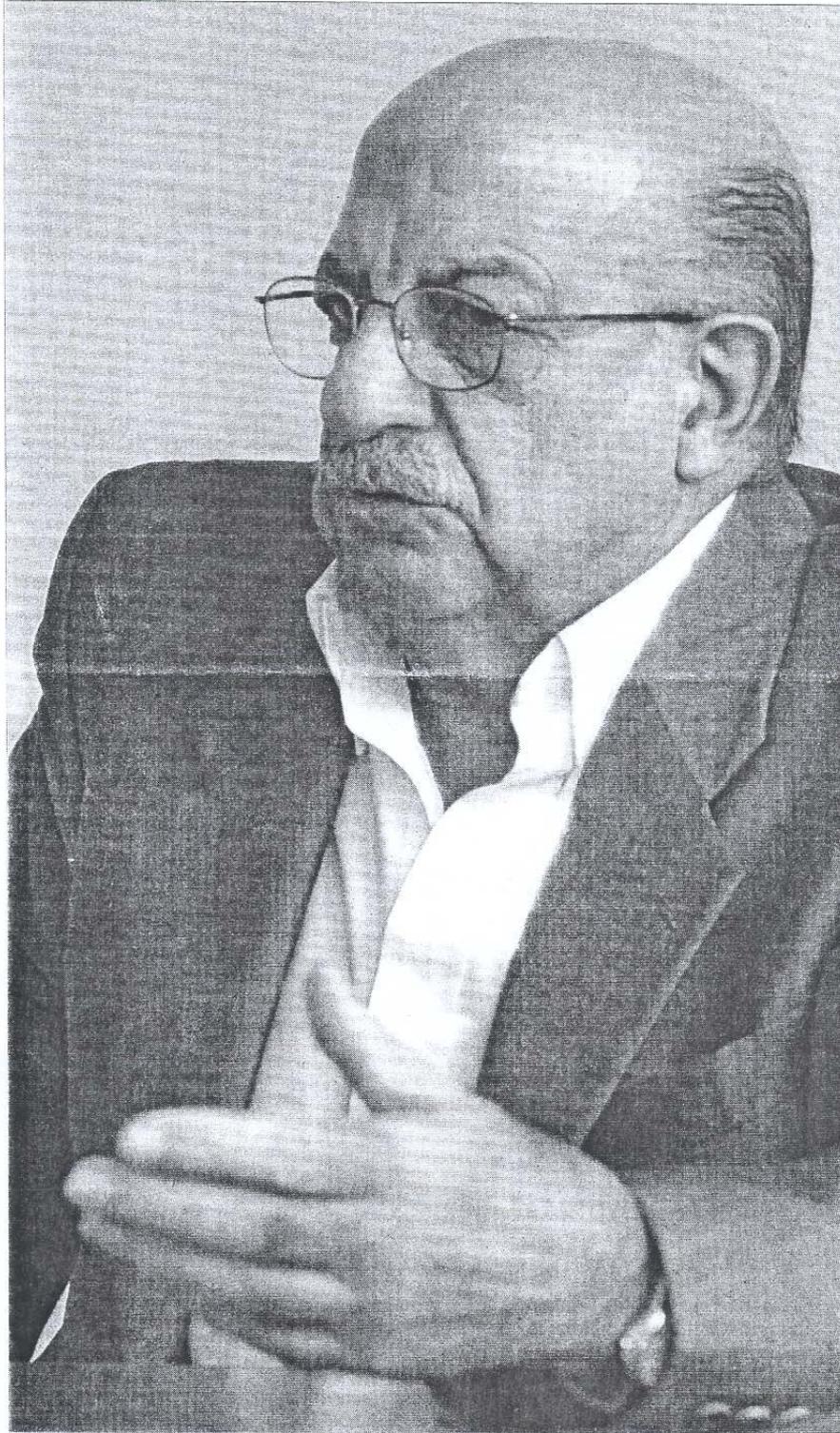


# “Las empresas fracasan cuando el abuelo crea, el padre mantiene y el hijo destruye”

Vicente García Micó prefiere que se le reconozca como coordinador de Comunicación que de Relaciones Públicas, aunque como tal es necesario reconocer que está más que preparado, tanto por la cantidad de contactos que atesora como por la pulcritud de su organización y, sobre todo, el ánimo que pone en el empeño. Con 75 años, Vicente García Micó se ha puesto al mando de la imagen de una de las organizaciones no gubernamentales más curiosas de Valencia, Secot, puesto que su misión no es otra que elevar a la categoría que les corresponde a todos aquellos que ha dado su vida por adquirir experiencia y ahora la quieren dar.



## -¿Qué es Secot?

-Es una ONG que se creó en América con la idea de dar una ocupación a las personas que se jubilaban. En España se estableció en 1989 y, a pesar de que la primera finalidad era entretener al jubilado, poco después cayeron en la cuenta de que había una faceta muy importante que es transmitir los conocimientos de una persona a través de su vida. A lo largo de todos esos años se está aprendiendo y llegado el momento de la jubilación, es un derroche que el trabajador se vaya a casa y se guarde esas experiencias para sí mismo. La idea de Secot devino entonces en la transmisión de conocimientos a las personas que quieren crear una empresa o que tienen un negocio que no funciona; en ese momento lo que ofrecemos es un asesoramiento para poder salir adelante. Nosotros no actuamos porque no podemos hacer competencia a los profesionales. El interesado viene, nos explica la situación, recogemos los datos necesarios y buscamos a un senior que sepa del asunto que se nos ha planteado, se le entrega el proyecto y, a partir de ese momento, informante e informado se ponen de acuerdo hasta que se da la alternativa. En un principio me he dedicado a informar en los medios de comunicación sobre lo que es Secot y si entonces incluso nos confundía con otras organizaciones hoy en día nos conoce mucha gente.

## -¿Tiene esa percepción?

-Los valencianos han aceptado muy bien la existencia de

Secot y nuestros servicios. Además tenemos la satisfacción de que mucha gente a la que hemos asesorado funcionan muy bien con el tiempo. Eso es una satisfacción muy grande.

## -¿Qué tiene que hacer un valenciano para valer de los servicios de Secot?

-En primer lugar he de decir que lo importante es estar

siempre en la actualidad y a partir de ahí, a los que han venido por aquí y les ha ido bien lo cuentan después, nos encargamos de darnos a conocer por los medios con noticias, entrevistas, anuncios gratuitos... Normalmente, la gente que recurre a nosotros trae buenos proyectos pero hay que pulirlos porque surgen desde el desconocimiento del mundo empresarial. Y una vez que se

le da la alternativa al empresario y monta su negocio, puede mantener el contacto con nosotros permanentemente para recabar más asesoramiento si quiere introducir mejoras en su negocio o para lo que necesite. Entonces nosotros seguimos dando información incluso hasta el último momento.

-Desde su experiencia, ¿cómo ve al nuevo empre-

“

El año pasado hicimos unas doscientas veinte asesorías o consultas, de las cuales ciento setenta y cinco llegaron a buen fin, lo cual es un porcentaje que resulta bastante satisfactorio

”

## sario que se quiere desarrollar en Valencia?

-La gente joven está hoy en día muy preparada en todos los ámbitos. No obstante, también he de decir que, como este es un servicio gratuito, viene mucha gente a probar suerte. El año pasado hicimos unas doscientas veinte asesorías o consultas, de las cuales ciento setenta y cinco llegaron a buen fin, lo cual es un porcentaje que resulta bastante satisfactorio, y el resto son solo intenciones que no conducen a ninguna parte. Y además, tenemos un problema añadido desde hace un par de meses a esta parte, y es que cuando el Instituto de Crédito Oficial puso en marcha su programa de microcréditos encargó a Secot recabar la información acerca de los solicitantes; lo que sucede es que alguien llama al ICO para pedir un crédito y les dan nuestro teléfono, nos llaman a nosotros para pedirlo y entonces tenemos que aclarar que nosotros no concedemos créditos. Nuestra misión es simplemente recoger el plan de empresa que tenga el solicitante, y si no lo tiene se lo hacemos, se estudia y se le envía al ICO, cuyos responsables son los que tienen que decidir. Sin embargo, como la gente entiende lo que quiere, nos está viniendo una cantidad enorme de inmigrantes que quieren montar un negocio y necesitan un crédito, sin saber que necesitan una serie de papeles y autorizaciones que trascienden el ámbito puramente económico. Así, ahora estamos haciendo reuniones con varias personas para informarles de lo que es

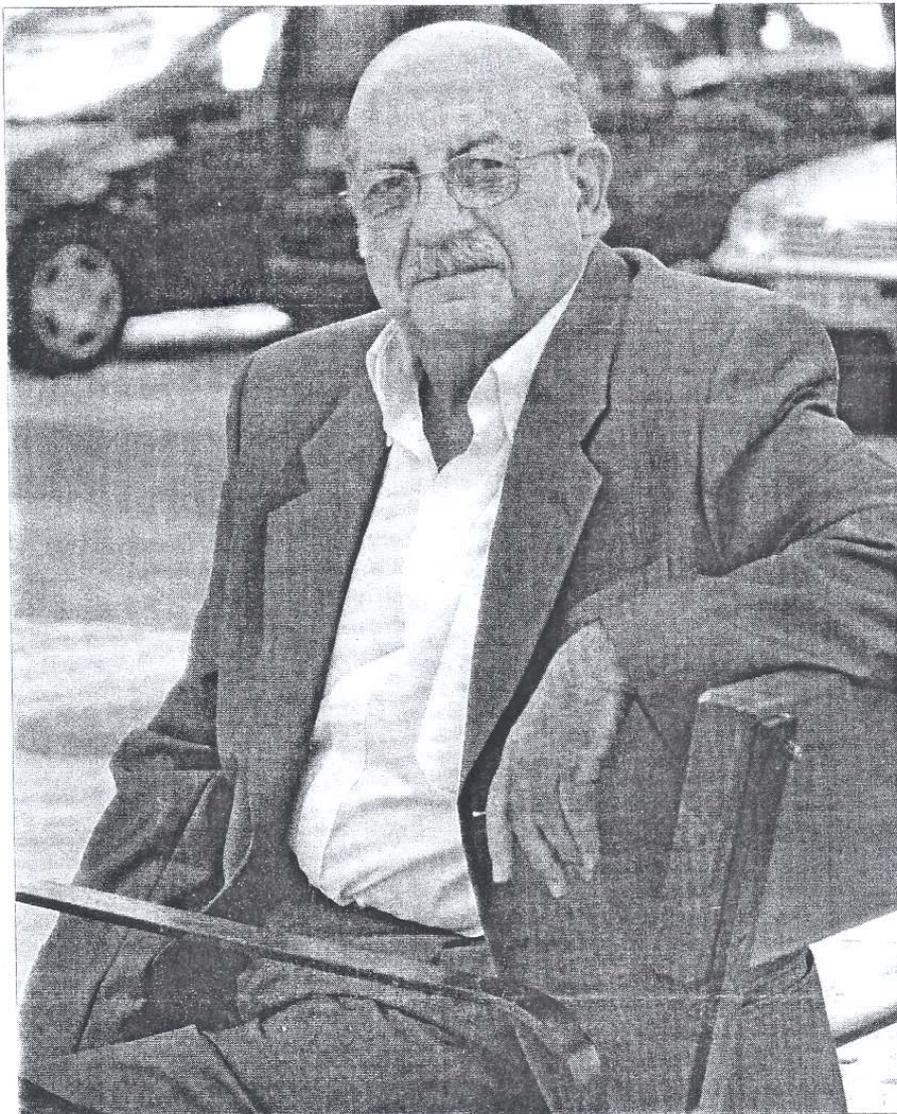
el ICO, les entregamos unos papeles que tienen que rellenar y después de traernos la documentación que se les requiere entonces empezamos nuestra labor propia en cuanto al negocio que quieren montar. No obstante, esta situación nos está provocando un trastorno importante, ya que debemos tener en cuenta que solo somos treinta y dos personas voluntarias que se han de encargar de todo. De modo que nos falta gente y por eso que toda la publicidad la estemos orientando hacia la captación de jubilados que vengan a ayudarnos y que se comprometan con el proyecto.

**-¿Siente esa satisfacción de ver en otras personas aquello que no se pudo obtener en su momento?**

-Siempre he dicho que los padres deseamos en los hijos lo que no hemos podido ser. Así, cuando yo iba para empresario y no lo pude ser porque la fábrica de mi padre fracasó, cuando veo que alguien inicia un negocio y llega al éxito es para mí una satisfacción haberle podido asesorar. Ahora bien, esos deseos de que alguien sea mejor que tú pueden ser un error. No obstante, es satisfactorio comprobar cómo tu asesoramiento aporta cosas buenas al éxito de una empresa. Recuerdo que vino una persona con la idea de crear una comunidad de bienes y lo les despejé las claves de una experiencia así; estas son las cosas que vamos transmitiendo y si llegan a buen fin supone una cosa muy agradable.

**-¿Cree que está bien planteada la jubilación hoy en día?**

-De ninguna manera y la prejubilación, menos aún. Es más, hoy se recomienda que no se jubile a nadie. Piense que cuando antes la gente se jubilaba a los sesenta y cinco años, es cierto que no duraban más de cuatro o cinco años más; hoy la gente que se jubila a los sesenta y cinco años puede dar mucho más de sí. Hoy se habla de la gran experiencia de la gente joven en determinadas materias y yo me pregunto cómo se puede decir eso si la verdadera experiencia se obtiene con los años y sólo se puede hablar de la misma a partir de los cincuenta años, en cambio, cuando se jubilan los trabajadores a los sesenta o sesenta y cinco años es cuando realmente se tiene esa experiencia, la cual, en muchos casos se desecha. En ese caso, he de puntualizar que a aquellos trabajadores que llegan a una edad y, en consecuencia, ya no tienen la misma capacidad de trabajo que al principio, en vez de jubilarlo y mandarlo a casa lo que se debería hacer es ofrecerle la oportunidad de permanecer en la empresa asumiendo labores de asesoría para las nuevas personas que entran, con lo que se obtiene por el mismo precio una escuela perfecta de lo que la empresa necesita y los que entran aprenden lo que les interesa aprender. Además, de esa forma se le permite al trabajador con una edad que pueda se-



“ Nos falta gente y por eso que toda el esfuerzo lo orientemos hacia la captación de jubilados que vengan a ayudarnos y que se comprometan con el proyecto ”

guir teniendo un nivel de vida aceptable porque mientras se está en activo se cobra un sueldo digno pero cuando uno se jubila eso se queda en cuatro perras. Los agentes comerciales estábamos en una mutua que operaba a escala nacional y en un momento determinado nos pasamos a la Seguridad Social y pedimos que se nos reconociera la antigüedad, no el dinero porque era absurdo, y si me he jubilado a los sesenta y cinco años con cincuenta trabajados resulta que por ley se me han quedado en diecinueve y a mi jubilación estoy cobrando los mínimos y he perdido treinta años de cotización. Por eso,

aconsejamos que todo el mundo se apunte rápidamente a la Seguridad Social para tener los quince años mínimos de cotización y poder tener una pensión. Cuando uno se jubila cobra menos de la mitad de que lo que se cobraba en activo y, como no se tiene nada que hacer se tienen muchos más gastos porque se aprovecha más el tiempo libre que antes.

**-¿Qué le parece entonces la idea de ampliar la edad de jubilación a los setenta años?**

-Es una gran idea aunque con matices porque eso debería ser así siempre que se lle-

gue en condiciones y según en qué trabajos, porque a un número no se le puede tener trabajando hasta los setenta años pero una persona que puede dar de sí a esa edad creo que sería muy bueno para ellos.

**-¿La inactividad agosta?**

-Yo no quiero ser un jarrón en mi casa ni ser un estorbo. Cuando me jubilé, arreglé mi colección de sellos, me conocí todos los museos de la ciudad y siempre he querido hacer algo más. El que se queda en casa se atrofia. Y además, hay que tener en cuenta algo muy importante y es que por muy bien que te lleves con tu mujer cuando te jubilas provocas un

incordio importante en la vida familiar. Todo el mundo necesita su espacio libre y la llegada a casa del marido puede acabar con esa libertad. Es necesario, pues, que todo el mundo tenga claro el principio de independencia, aprender a decir no en muchas cosas porque hay mucha gente que se aprovecha de nuestra inactividad: los hijos te utilizan como niñera, los amigos te piden favores... Y otro de los asuntos importantes es que tanto el hombre como la mujer necesitan sus ratos de asueto porque estar juntos todo el santo día siempre provoca roces.

**-¿Cree que el mejor plan de pensiones es trabajar?**

-Si se está en condiciones no cabe duda. Lo malo es que esté trabajando y no cobre un duro porque si quiero que se me remunere mi trabajo necesito que el dinero sea legal, pero si es así el Estado te quita la pensión y te quedas con lo que cobras exclusivamente, con lo que si para ganar tres debo perder diez, no me compensa. Otra cosa es trabajar en negro y eso es ilegal. Ahora bien, yo no me hubiera jubilado a los sesenta y cinco si me hubiera encontrado en condiciones y la situación laboral no variara. Ahora bien, si eso se regula, no habría ningún problema siempre que se esté bien. Aunque esa salud también depende mucho de cada uno.

**-¿Cree que los jóvenes pecamos de soberbia al despreciar las enseñanzas de las personas mayores?**

-Curiosamente, la culpa es en muchas ocasiones de los padres. El gran problema de la empresa familiar es que el padre no sabe ceder la rienda al hijo y muchas empresas se van a pique porque el abuelo crea, el padre mantiene y el hijo destruye; y esto es así porque el padre empezó de aprendiz con el abuelo y los nietos han empezado ya de jefes con el padre que no ha sabido transmitir esa jerarquía. Y sí que es cierto que hay muchos jóvenes que empiezan, tienen éxito e infravaloran el asesoramiento que pueda darles sus padres o los abuelos. La sabiduría es el tiempo que has vivido y en el que se ha aprendido.

**-¿Qué necesita Secot para seguir haciendo la labor que realiza?**

-Fundamentalmente un local adecuado para realizar nuestras labores. Pocos se han dado cuenta de nuestra realidad y después de dar tumbos hemos terminado en un piso que nos cedieron los del Patriarca y allí nos hemos instalado pagando un alquiler muy pequeño. Pero estamos en un tercer piso sin ascensor y entre nuestros voluntarios hay gente de más de ochenta años que cuando llegan al local están echando el bofe. De ahí que estemos buscando un piso oficial donde podamos instalarnos en condiciones. Así que por pedir, fundamentalmente un local y colaboradores.

Y ADEMÁS...

## El valor de la experiencia

Vicente García Micó anima a todos los jubilados a que no se queden en casa una vez que hayan dejado de trabajar porque, según dice, aún tienen mucho que ofrecer y deben poner esa experiencia al servicio de quienes hoy empiezan a abrirse camino en la vida. Algo así como lo que sucede en las familias, pero con una familia mucho más grande que son los valencianos. García Micó no se esconde al asegurar que hoy en día a los trabajadores les quedan muchos años más de vida laboral a la edad que está fijada la jubilación.

REDACCIÓN  
ANTONIO J. UBERO  
FOTOGRAFÍA  
ROMÁN PÉREZ